

## UNA INMERSION EN EL TECHO DEL MUNDO

*Lorenzo Epis (\*)*

Estábamos realizando un reconocimiento para verificar la posibilidad de realizar una Expedición Espeleológica y Espeleo-subacuática en territorio aún no explorado. Nos encontrábamos en Bolivia ya varios días. Teníamos algunos equipos de buceo; compresores a gasolina, garrafas de varios tamaños, ropas impermeables, etc., y algunos equipamientos no convencionales de inmersión a fin de usarlos en trabajos específicos de Espeleología Subacuática, en particular máscaras tipo "full face" y aparatos de interfone para comunicación entre los sumergidos así como con la base externa. Como nuestro próximo destino era la Caverna de San Pedro, situada en los Andes, al pie del Illampu, donde deberíamos efectuar una inmersión de exploración en sus conductos finales, con la consiguiente documentación topográfica y fotográfica, no podíamos dejar de dedicar, por lo menos dos días, a una inmersión especial en un lugar muy especial: el misterioso Lago Titicaca.

Nos dirigimos directamente a la ciudad de Copacabana, situada en una colina próxima del límite meridional del Lago. Para conseguir llegar allá tuvimos que atravesar un estrecho del Lago con una balsa improvisada que parte de una Villa de pescadores llamada Tiquina. Después de la travesía tomamos un camino estrecho e irregular que nos hizo llegar a la cima de la colina que nos ofreció un espectáculo magnífico e inquietante, con una mistura de colores y contrastes: Las aguas muy oscuras del Lago parecían perderse en el infinito océano y al mismo tiempo, lateralmente, la cresta de la Cordillera Real, siempre con nieve, reflejando un brillo de sol que penetraba verticalmente dorando las márgenes del fenómeno, que se originó en una historia geológica desconcertante (Posnasky 1957, Ellison 1993, Hancock 1995). El Titicaca impone respeto y merece, seguramente, el título de Lago Sagrado.

Decidimos realizar dos buceos. Al día siguiente alquilamos un barco y nos dirigimos a la Isla del Sol, después de haber cargado nuestros cilindros con aire, con mucha dificultad (a 4000 metros de

altitud el motor de compresor, movido a gasolina, no quería funcionar). Teníamos planeado tentar la primera inmersión y escogimos un lugar frente a las ruinas de Quincana, que se localizan en la parte extrema occidental de la Isla y constituyen el mas importante complejo de ruinas de todo el lugar. La superficie del lago era barrida por una brisa fresca a lo largo de tres horas de viaje. Estábamos ansiosos para iniciar el buceo. El agua era cristalina, conseguimos perfectamente apreciar el fondo que presentaba un color verde claro, debido a los numerosos bancos de algas del mismo color.

Nos sumergimos finalmente, y sabiendo las dificultades y la diferencia que comporta una inmersión a 4000 metros de altitud, comparado a aquellos efectuados al nivel del mar, fuimos tomados de mucha emoción, pareciendo que las historias y leyendas de aquel lago nos tenían envueltos y siempre comunicados a través de interiores, transcurrieron algunos minutos antes de decirnos cualquier cosa. Nuestros computadores nos ofrecían continuamente, los datos necesarios de la inmersión e inexorablemente el término de nuestro tiempo, en que contrariados iniciamos la subida.

Retornando al campo base, teníamos reverificados los cálculos de inmersión que aquella altitud preveía el uso de coeficiente de saturación y de cálculos de profundidad ficticia y equivalente. La noche, pasamos planeando la inmersión del día siguiente que efectuamos en la Isla de la Luna. La leyenda dice que Viracocha decidió que este lugar sería donde la luna aparecería en el cielo. Esta pacífica isla es rodeada de aguas cristalinas de color azul claro y de allí se goza una vista espectacular del Illampu, así como de toda la Cordillera Real, cubierta de nieve.

Una vez que comenzamos la inmersión, en el fondo podíamos apreciar los reflejos del sol en el agua, donde habían muchos peces y algunos enormes sapos blancos. Sacamos muchas fotos y descubrimos una rampa de piedra lleno de conchas marinas fósiles. El espectáculo era bellissimo, más ya era hora de volver. No nos restaba nada a no ser entrar en la realidad de nuestro reconocimiento: la

caverna de San Pedro nos esperaba, mas valió el retraso del planeamiento inicial.

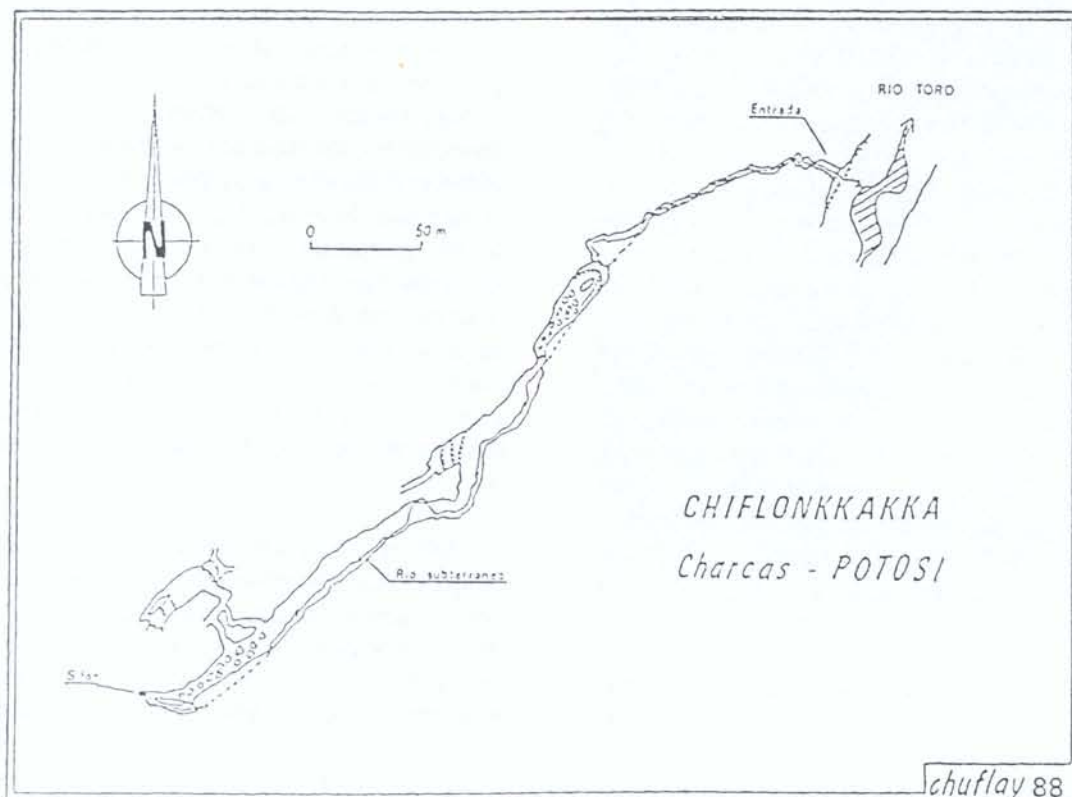
De esta vez los problemas y los peligros, que frecuentemente nos acompañan en las exploraciones de espeleología subacuática, dejaron espacio a las simples y maravillosas emociones que siempre serán parte, sin sombra de duda, de nuestra memoria. PS: Mi narración, a propósito no es un relato de inmersión técnica. En vista de la grandiosidad del lugar yo me permití, no comúnmente, escribir apenas lo que mas me llamó la atención.



*En ocasiones, hay zonas de las cuevas donde el agua invade totalmente las galerías. Entonces hará falta usar el equipo de submarinismo para acceder a ellas: es la Espeleología sub-acuática.*

(\*) Lorenzo Epis, Presidente de Akakor Geographical Exploring.  
Coordinador General Expedición "Humajalanta 98", Coordinador da Sessão Speleo Subacuea da ANIS, Italia.

(Artículo publicado en la Revista de la Sociedade Brasileira de Espeleologia Nº 74, enero-febrero-98; traducido del portugués por Rodolfo Becerra de la Roca).



?



# GRUTA SAN PEDRO (BOLÍVIA)

AKAKOR GEOGRAPHICAL EXPLORING

EQUIPE DE TOPOGRAFIA: Soraya Ayub  
Lorenzo Epis  
Alessandro Anghileri

DESENHO: Soraya Ayub  
DIGITALIZAÇÃO: Marlei Chamani

DESENVOLVIMENTO: 413,20m  
DESNÍVEL: - 31 m

DATA DO LEVANTAMENTO TOPOGRÁFICO: 18/12/97